

PA
CE

TALCA
UNIVERSIDAD
CHILE

Historias de mi Tierra

Rescatando Raíces que nos Unen

Proyectos Participativos 2018



“Historias de mi Tierra”

Proyecto Participativo:

“Rescatando raíces que nos unen”.

Edición:

Iván Baeza Barra.

Marcelo Yáñez Medel

Diseño: Yesenia Briceño Opazo.

Impresión: MB Imprenta&Diseño.

PACE Universidad de Talca

Avenida Lircay s/n

pace@utalca.cl

Índice

Prólogo.....	4
El Cuero Vivo/ El Niño en el Espejo.....	5
Si Algún día la encuentras "No la malgastes"/ El Tuetué.....	6
La Suerte es para los Benditos.....	7
El Toro Encantado/El Hombre con Cinco Cabezas	8
La Sirena/ Los Brujos	9
Guagua de la Laguna / El Diablo en la Virgen.....	10
La Moneda de Oro/ El Olor a Flores.....	11
La Contá de Digua.....	12
El Torito de los Cachos de Oro/La Capilla de Machicura.....	13
La Cascada Misteriosa.....	14
La Señora de Negro/ Pájaro Gigante.....	15
El Animal del Agua.....	16
Los Entierros.....	17
La Flor de la Higuera/ El Fantasma de Ajjal.....	18
La Mina de Oro/ El Álamo.....	19
El Sembrador.....	20
El Ataúd de Elidoro.....	21
La Novia del Manzano.....	22
El Caballo.....	23
La Sirena/ La Piedra del Peñasco.....	24
El Hombre a Caballo.....	25
El Cura del Avellano.....	26
La Joven Misteriosa de las Lomas de Machicura.....	27

Prólogo

Qué importante es para el aprendizaje, que lo que se aprende, tenga sentido. Más aún cuando forma parte de tu entorno y lo puedes apreciar a través de tus sentidos y de tu cotidianeidad. Por eso, rescatar, es un medio esencial para lograr el compromiso necesario con lo que se enseña y es, precisamente, a partir de este rescate que la enseñanza comienza a tener sentido.

He aquí la génesis de lo que tienes ahora en tus manos y que, espero, te aprontes a leer, ya que es el trabajo de un grupo de alumnos y alumnas que nunca imaginaron que sus nombres aparecerían en un libro, pero que se dieron a la tarea de no dejar morir las historias que desde siempre habían escuchado de sus padres y sus abuelos.

Durante un mes, aproximadamente, volvieron sus ojos a aquellos que tenían algo que decir y que pedían a gritos que no dejaran que sus historias se transformaran en eso, en historia, sino que tomaran vida y fuerza desde sus voces infantiles y volvieran a volar, así como han volado con ellos desde que alguien, en un rincón del camino, se las contó, con mucho de fantasía y mucho más de maravillosa imaginación.

Acá encontrarán el trabajo simple y arduo de un grupo de estudiantes del Colegio Robinson Cabrera Beltrán, quienes, en un principio como una latera tarea del profe de Lenguaje y luego como una enriquecedora experiencia de vida, fueron juntando su juvenil y contemporánea falta de sorpresa con la inagotable y encantadora capacidad de inventiva de quienes vivieron la magia de la palabra creadora que daba forma comprensible a lo que no se podía comprender.

Estas historias, en su mayoría no son ciertas, pero tengan la seguridad que formaron parte de un mundo maravilloso que se fue creando en torno a un bracero y que llenó de certezas las mentes de muchos que solo tenían como aliado a las palabras para explicar el mundo que les rodeaba.

Por eso rescatar es importante y por eso que esto que tienen en sus manos es sumamente importante.

Marcelo Yáñez Medel

Profesor de Castellano

Colegio Robinson Cabrera Beltran

Los Cuarteles – Retiro

El Cuero Vivo

Contada por: Isabel Vega

Edad: 45

Sector: Lomas de Machicura

Antiguamente, las mujeres iban a lavar a orillas del río y llevaban a sus pequeños hijos. Al llegar ahí, se cuenta que una de ellas vio un cuero de animal tendido a orillas de río y dejó a su hijo sentado ahí. De pronto este enrolló al niño succionándolo y se lanzó al río. Nunca más volvieron a ver al niño y el cuero aparece en distintos lados tragándose animales y personas.

Recopilada por: Marilyn Castillo

Curso: 7° Básico

El Niño en el Espejo

Contada por: Isabel Vega

Edad: 45 años

Sector: Lomas de Machicura

Antiguamente, una niña muy humilde llegó a trabajar a una casa antigua, donde los patrones eran malos y ambiciosos. Un día ella vio a un niño que se le aparecía en un espejo y le causó mucho temor. Al comienzo no le prestaba mucha atención pero luego de verlo tantas veces perdió el miedo y lo enfrentó. El niño le confesó que en una esquina de la casa había un cántaro con oro enterrado, que lo sacara a las 12 de la noche y se lo llevara; así él descansaría en paz. La muchacha hizo lo que le dijo el niño. Mientras sacaba el oro del pozo aparecieron voces que le gritaban cosas malas. Sacó el oro y al fin el niño del espejo pudo descansar en paz e irse al cielo.

Recopilada por: Marilyn Castillo

Curso: 7° Básico

Si Algún día la encuentras “No la malgastes”

Contado por: Rodolfo Cisterna Parada

Edad: 55 Años

Sector: Los cuarteles

Cuenta la historia que durante la década de 1900, el estero de los cuarteles poseía un enorme caudal, sobre todo durante el invierno cuando las lluvias podían durar semanas y hasta meses. Al no existir puente había que esperar que bajara el caudal para poder cruzarlo.

En esos años la cordillera era donde los pequeños mineros rompían la roca a punta de picotas para poder extraer el preciado metal. Estaban por meses en la cordillera y cuando ya juntaban una cantidad considerable, bajaban a Parral para poder vender su oro.

En aquella época existían, como siempre en la historia del mundo, los ladrones o cuatreros quienes se noticiaban de estas bajadas para poder asaltar y muchas veces matar a estos esforzados mineros. En una ocasión en la que venía bajando un hombre con su mula y su carga de oro, fue perseguido por estos maleantes. Al llegar al estero se encontró con que este había crecido enormemente y, preso del miedo por sus perseguidores, azotó a su mula para cruzar las aguas turbias y turbulentas, de las que no pudo escapar.

Cuenta la historia que las cosas que se ven en el estero son el oro o el alma del minero que sueñan ser encontrados.

Recopilado por: Bastián Pino

Curso: 2° Medio

El Tuetué

Contada por: Alicia Urbina

Edad: 81 años

Sector: Lomas de Machicura

Mi abuela hace años escuchó pasar un tuetué y le dijo: “tuetué ven mañana a las doce y te daré un kilo de queso”.

Al día siguiente a las doce en punto llegó una persona desconocida y le dijo vine a cobrar el kilo de queso que me prometiste. Se lo dio y el tuetué no volvió jamás. A los pocos meses, esa persona murió, ya que un brujo al ser descubierto muere antes del año.



Recopilada por: Thiare Castillo

Curso: 7° Básico

La Suerte es para los Benditos

Contado por: Rodolfo Cisterna Parada

Edad: 55 Años

Sector: Los Cuarteles

Hace muchos, cuando las casas eran de totora y de barro, ya existían ricos acaudalados, prepotentes y con alto grado de soberbia que no les importaba que la gente se muriera de hambre.

Caminaban Juan con su mujer, Marta, y sus tres hijos por los caminos polvorientos de mi barrio, sin trabajo y con la mente puesta en que algún día la suerte tocaría sus vidas. Con poco que comer y en busca de trabajo, de repente fueron alcanzados por don Bartolo, hombre de pocos sentimientos, altanero, grosero e inhumano; quien les dijo: "Háganse a un lado pobretones" y clavando espuelas a su gran corcel se alejó dejando a la familia toda polvorienta. Continuaron caminando sin descanso hasta que de pronto entre la tierra suelta ven algo que brillaba, "Papá qué hay ahí" dijo el hijo menor, recogiendo una moneda y extendiéndosela. "Son 50 centavos", le respondió y pensó que seguramente se le habrán caído al patroncito. Más adelante bajo la sombra de unos árboles, estaba don Bartolo descansando a su caballo. Juan se acercó y le dijo "Patroncito estos 50 centavos deben ser suyos, los encontramos en el camino", don Bartolo exclamó "¡Qué te crees infeliz que yo voy a andar con esas porquerías de monedas en mis bolsillos!" y salió a todo galope.

Al llegar al puente el Cuartel, Bartolo se encontró con un viejecito que le propuso "Patroncito, patroncito, le vendo este cántaro de oro". A Bartolo casi se le desorbitaron los ojos y le preguntó "¿Cuánto vale el cántaro de oro?" y el anciano le respondió que "vale 50 centavos". Bartolo se registró los bolsillos donde cargaba muchos billetes pero no tenía esa preciada moneda que le faltaba. Fue ahí que, acordándose de Juan, le dijo al viejecito que lo esperara porque iba y volvía.

En ese entonces Juan y su familia habían tomado un sendero diferente al camino para evitar un tanto la tierra. Bartolo corrió y corrió en su caballo buscando a Juan. Mientras tanto que para cruzar el estero, Juan con su familia debieron retomar el camino y se encontraron con el viejecito quien les dijo "para donde van hijitos", a lo que Juan le respondió "hace tiempo que busco un trabajo y no encuentro, ya no sé qué hacer, apenas nos hemos mantenido con vida". El anciano les ofrece su cántaro con oro y Juan mira a su familia y le responde: "Si apenas tengo para comprar comida, cómo voy a tener para comprar el cántaro con oro". Sí tienes, dijo el anciano, porque vale 50 centavos. Juan le da los 50 centavos, se despide del anciano y se aleja con su familia con rumbos desconocido.

Se cuenta que compraron unos terrenos y fueron muy felices, mientras tanto Don Bartolo aun recorre los caminos polvorientos en busca de los 50 centavos.

Recopilado por: Bastián Pino

Curso: 2° Medio

El Toro Encantado

Contado por: Luis Carrasco Cerda

Edad: 77 años

Sector: Los Cuarteles Sur

Cerca de Longaví había una laguna en donde aparecía un toro encantado que tenía los cuernos amarillos. Los dueños de ganado llevaban sus vacas a tomar agua y el toro las montaba, así estos ganaban mucha plata porque las crías salían muy bonitas con los cuernos amarillos en la punta. Un día llegaron unos argentinos a Chile y vieron que una viejita estaba con el toro encantado.

Fueron a su casa y le dieron vino hasta que ella se durmió borracha. Fue ahí cuando le quitaron el papel que decía cómo hacer que saliera y se lo llevaron a Argentina.



Recopilado por: Fabián Retamal

Curso: 1° medio

El Hombre con Cinco Cabezas

Contado por: Víctor Leiva

Edad: 82 años

Sector: La Orilla

Iba una noche pa mi hogar y apareció un hombre tendido en el suelo que tenía cinco cabezas. Una sobre los hombros y cada brazo y pie otra cabeza. Cinco en total.

Al cabo de un tiempo, pasé por ahí nuevamente en la noche y volvió a salir la misma visión, ese mismo bulto con cinco cabezas. Aquella vez no le tuve miedo, no le tuve miedo de ninguna manera. Lo observé detenidamente, pero no me animé a tocarlo. Quedó ahí y nunca más lo vi.

Recopilado por: Kevin Leiva

Curso: 2° Medio

La Sirena



Contado por: José Rene Gutiérrez Prado

Edad: 60 años

Sector: La Orilla

Antiguamente en el peñasco de acá del río , antes eso era raudal, y los viejos de antes decían que había una sirena, porque ya varios la habían visto, y siempre se peinaba arriba de las dos piedras grandes y cantaba finito. Pero los viejos decían que debajo de ella, hay donde siempre la veían , había oro, entonces todos los viejos se juntaron para atraparla y poder sacar el oro, y un hombre la vio y se tiro al agua a atraparla, pero no la atrapo porque apenas se tiro el hombre en el agua se formó un montón de burbujas que se movieron rápido rio arriba, después nunca más la vieron ... al tiempo después unos montañeses la vieron en el río que esta pa allá para montaña.

Recopilado por: Danitza Gutiérrez

Curso: 1° Medio

Los Brujos

Contado por: Jacqueline Muñoz

Edad: 46

Sector: Lomas de Machicura

Muchas personas dicen que en camino a Romeral hay una señora que sabe de brujería y ella dice que en su casa viven almas de sus familiares brujos fallecidos. Ningún extraño a esta familia puede entrar a la casa, porque allí se hacen homenajes a Satanás y misas con los brujos. Para cada cumpleaños se juntan los brujos y usan servicios de oro y plata dependiendo cuanto sepan .

Recopilado por: Claudia Villagra

Curso: 1° Medio

Guagua de la Laguna

Contado por: Jacqueline Muñoz

Edad: 45 años

Sector: Lomas de Machicura

La otra vez fuimos con una sobrina a la casa de mi hermano, al ir hacia allá escuchamos el llanto de una guagua pero pensamos que era el nieto de una vecina. Al llegar a nuestra casa le comenté a mi hija que escuchamos llorar al nieto de la vecina y ella nos dijo que no eso era imposible porque se fue a la casa de sus otros abuelos. Al día siguiente pasó un primo por la casa y nos contó que mientras iba caminando cerca de la laguna, escuchó el llanto de una guagua y recordé que por ahí mismo lo había oído con mi sobrina. A los días, el mismo nos contó que en esa laguna se había enterrado a una guagua muchos años atrás y por eso a veces se escuchan sus llantos.

Recopilado por: Claudia Villagra

Curso: 1° Medio

El Diablo en la Virgen

Contada por: Raúl Chandía

Edad: 53 años

Sector: Quillaimo

Cuentan que en el camino Quillaimo norte, durante algunas noches de día viernes, aparece el diablo. Un día don Jaime Lillo, quien iba en el sector de la virgen, se detuvo de golpe porque su caballo se espantó, empezó a relinchar y no camino más. Se bajó a ver al caballo, pensando que se le podía haber salido la herradura, vio a un perro negro de ojos rojos y le tiró una piedra para que se saliera del camino, pero se dio cuenta de que no era un perro si no una persona vestida de negro porque la piedra que él le había tirado la había recogido sin esfuerzo con sus manos.

Recopilada por: Isber Parada

Curso: 1° Medio

La Moneda de Oro

Contada por: Raúl Chandía

Edad: 53 años

Sector: Quillaimo

Una noche de día jueves en la que don Audon González le tocabaregar, cerca de las 4 de la madrugada, se dirigió a soltar el agua y comenzó a caminar en la misma dirección siguiendo su curso; vio que algo brillaba en el reguero. Sin darle mayor importancia la quedó mirando y la apretó con la pala. Cuando se dio cuenta de que era una moneda de oro que brillaba con la luna, se agachó a recogerla con mucho interés y la moneda desapareció, ya que dicen los antiguos que cuando se quiere tocar un entierro con interés en la plata este se corre de aquí para allá, hasta que lo encuentre alguna persona que no sienta interés y se lo gane.

Recopilada por: Isber Parada

Curso: 1° Medio

El Olor a Flores

Contado por: Rosa Contreras Gómez

Edad: 60 Años

Sector: Digua

Cuando nosotras éramos chicas la mamá nos mandaba a buscar las ovejas al potrero del sur. En una ocasión en la que estaba oscuro, echamos las ovejas del potrero y las llevamos hacia la capilla de la tía Luzmila; comenzamos a sentir un olor a flores, así como la de la flor del aroma, que nos guió hasta llegar a la baja de Gema y ahí desapareció. Entonces nosotras nos devolvimos a la casa con las ovejas y le contábamos a mi mami y a la abuelita Verónica, quien nos dijo: "tontonas, si ese es un entierro. Ahí donde se les perdió el olor tenían que haber cavado para encontrar los tachitos de oro".

Recopilado por: Lisset Ruíz

Curso: 1° Medio

La Contá de Digua

Contada por: José Vásquez

Edad: 96 años

Sector: Quillaimo

Una familia que vivía en una pequeña rancha en el sector de Digua, tenía frente de la puerta plantado un árbol grande. Un día ocurrió un temblor muy fuerte pero no pasó nada. En las noches siguientes empezaron a ver unas luces grandes en el árbol, que dejaba iluminado todo como si fuese de día y se asustaron. Al amanecer, la familia tomó todos sus cachureos y se fue del lugar muy asustada para no volver más.

Recopilado por: María Ignacia

Curso: 7^a Básico



El Torito de los Cachos de Oro

Contada por: Francisca Vásquez Fuentes

Edad: 68 años

Sector: Rincón Valdés



Cuando tenía 15 años, fuimos a pasear donde mi abuelo en el sector de Catillo. Un día con sol, como a las 4 de la tarde, se levantó una nube en el cerro Camicalqui. Todo el cielo estaba transformado en una lluvia de truenos y relámpagos que duró como hora. Mi abuelo me dijo que era porque los machis argentinos se estaban llevando al torito encontrado en la laguna del cerro, el que tenía cachitos de oro y que traía mucha abundancia de ganado. Y como los machis de Chile no lo han recuperado la abundancia estaba en Argentina.

Recopilados por: María Vásquez

Curso: 7° Básico

La Capilla de Machicura

Contado por: María González

Edad: 64 años

Sector: Población Padre Fernando Las Camelias



Años atrás en la población padre Fernando, pasando el canal del estado hacia las Lomas de Machicura, existía una capilla muy cerca. Se cuenta que cuando se morían niños por falta de atención médica, la que estaba a cargo de la capilla les autorizaba para que sus hijos fueran sepultados alrededor en el recinto. Muchas personas veían que se aparecían dos niñas entre cuatro y cinco años entre la capilla y el canal del estado, siempre de la mano o jugando.

Recopilado por: Nara González

Curso: 2° Medio

La Cascada Misteriosa

Contado por: María Medel

Edad: 67

Sector: La Orilla

Mi padre siempre nos contaba que un día en él que fue a andar a caballo por el Río de Longaví, con su yegua y dos de sus perros; estaba teniendo un buen paseo hasta que su yegua empezó a frenar y él vio una especie de cascada no muy profunda con una cualidad en especial: tenía cinco colores rojo, verde, azul, amarillo y naranja. Se detuvo a observarla, aunque tenía un poco de miedo. Curioso uno de sus perros se acercó a la cascada y esta se lo tragó, y el perro no volvió a aparecer. Mi papá lo buscó pero no lo encontró, entonces decidió irse y volver al otro día con su amigo. Fueron al otro día y la cascada no estaba, solo encontraron al perro todo mojado y muerto a la orilla del río con dos de sus patas quebradas.

Él siguió volviendo todos los días por una semana a ver si volvía a encontrar esa cascada pero no la volvió a ver.

Recopilado por: Rocío Inostroza

Curso: 7° Básico



La Señora de Negro

Contado por: Lucía Vásquez

Edad : 45 años

Sector: La Orilla

Cuando era pequeña tenía que ir al colegio caminando con todos mis hermanos, cruzar la carretera y nos daba miedo porque los abuelos siempre nos contaban la historia de la señora de negro. Era el relato de la novia que se iba a casar y para llegar a la iglesia debía cruzar la carretera. Como iba muy atrasada y cruzó sin mirar, la atropellaron. Siempre dicen que se aparecía a las 9 de la mañana con un vestido negro sentada al lado de la carretera, hasta que un día un cura hizo que su alma se fuera y viviera en paz.



Recopilada por: Rocío Inostroza

Curso: 7° Básico

Pájaro Gigante

Contado por: Jaime Muñoz

Edad: 48 años

Sector: La Orilla

Una noche salí solo para el río de La Orilla a pescar. Era ya muy tarde, cuando escucho un fuerte ruido y miro hacia el cielo donde veo una silueta grande que parecía a la de un hombre con grandes alas. Cuando lo vi me asusté mucho y de inmediato reaccioné. Salí corriendo y me escondí en las matas ya que, si era un pájaro grande, no podría pillarme ahí. Me quedé todo lo que quedaba de la noche hasta que amaneció y salió el sol.

Recopilado por: Rodrigo Veloso

Curso: 2° Medio

El Animal del Agua

Contado por : Alicia Vásquez

Edad : 70 años

Sector: San Alejo

Un día fuimos al río y pasamos por el Raudal de la Mula donde nos bañamos hasta que una de ellas se empezó a hundir y era como que algo la tiraba hacia el fondo. Al averiguar qué pudo ser lo que tironeaba tanto, nos contaron que hace mucho tiempo se cayeron unos animales al río y nunca más se supo de ellos. Dicen que se ahogaron en el raudal y desde ahí que cuando alguien se baña cerca, siente que algo lo trata de hundir sin posibilidades de soltarse. La gente lo nombra como el animal del agua y de ahí viene el nombre de "el Raudal de la Mula".

Recopilado por: Ramón Soto

Curso: 1° Medio



Los Entierros

Contada por : Odilia Tapia

Edad: 86 años

Sector: Las Camelias

Los entierros son dinero que la gente antiguamente la enterraba, ya que en ese tiempo no habían bancos para poder guardar el dinero y así los bandoleros no le robaran el dinero a la gente. La persona enterraban el dinero adentro de jarras de greda o tarros, así ellos lo enterraban. Después que el dueño del entierro ya moría el espíritu se iba a cuidar el entierro.

El entierro a las personas tiene que dárselo con algún tipo de luz o sombra y ellos tienen que seguirla. Si una persona se robaba un entierro la persona ante del año Muere trágicamente y en la miseria y si una persona se encuentra un entierro tiene llevar agüita y vela bendecida por 7 iglesias y tienen que esparcirla alrededor del entierro para que el entierro no se vaya corriendo, la persona no tiene que gastar el dinero durante un año y no contarle a nadie ya que si le contaban las 2 personas morían antes del año.

Recopilado por: Patricio Fuentes

Curso: 2° medio



La Flor de la Higuera

Contado por: María Castillo

Edad: 73 años

Sector: La Orilla

Un caballero contaba que en la noche de San Juan la higuera da una flor de oro en la rama más alta y esa flor hay que cortarla antes de que lleguen las 12 de la noche porque si no la corta el que la ve se vuelve loco. Antes de que lleguen las 12 de la noche tiene que pasar unas pruebas: le empiezan a aparecer visiones de caballos, perros, pájaros y para poder apropiarse del tesoro de la flor, no debe sentir miedo y soportar todas las visiones, hasta que la flor llegue a sus manos.

Recopilado por: Francisco Zúñiga

Curso: 2° Medio

El fantasma de Ajjal

Contado por: José René Gutiérrez Prado

Edad: 60 años

Sector: La Orilla

Cerca de ajjal se dice que murió un caballero hace muchos años. Un día un conductor de buses de esos de la montaña había salido de Parral en la tardecita y no traía a ningún pasajero, pero en Ajjal subió uno. Era un caballero... el del bus siguió nomás y como ya llegaba al final del recorrido y vio que el caballero no se bajaba, fue a verlo a los asientos y ¡no había nadie! Asustado le contó a los otros choferes y nadie le creyó, pero al tiempo después a otro conductor también le pasó lo mismo, y así a varios, el caballero los hace parar, sube y después no está.

Recopilado por: Janis Henríquez

Curso: 1° Medio

La Mina de Oro

Contado por: José Gómez Campos

Edad: 65 años

Sector: Los Cuarteles

En un cerro que tiene la forma de un siete causado por un fenómeno natural, cuenta la leyenda que la gente que vive por ahí o que pasaba por el lugar lo vio muchas veces incendiarse. Al otro día volvían a pasar y no encontraban ningún rastro de fuego o cenizas. La gente más antigua decía que había una mina de oro enterrada en ese cerro y por eso se veía como con fuego.

Recopilado por: Janis Henríquez

Curso: 1° Medio

El Álamo

Contado por: Pablo Llano

Edad: 55 años

Sector: Los Cuarteles

Antiguamente, donde estaba ubicado el colegio Los Cuarteles había un álamo que era la mitad amarillo y la otra mitad de su color natural. Lo curioso era que ese álamo aparecía un día dentro del colegio y al otro día aparecía al frente del colegio en otros terrenos. De un día para otro el álamo desapareció y no lo encontraron nunca más, sin poder explicar el motivo de su desaparición.

Recopilado por: Janis Henríquez

1° Medio

El Sembrador

Contado por: Alejandro Valverde

Edad: 85 años

Sector: Villegas

Había una vez 3 personas que salieron a sembrar. El primero se puso a arreglar la tierra y alegaba que estaba muy dura, porque tenía que cavar con azadón y se cansaba mucho.

Luego pasó un viejito por su campo y le dijo: "¿Qué siembras?", y como él estaba cansado y enrabado le contestó con voz fuerte: "¡maleza!". Y el viejito respondió: maleza cosecharás, y se fue.

Pasó por el siguiente campo donde también estaba otra persona sembrando, igual como el primero cansado y enojado por el esfuerzo. El viejito le dice: "¿Qué siembras?". Responde furioso: "¡Piedras!". "Bueno, piedras cosecharás" y se fue.

Luego pasa por donde estaba el último de los 3, él estaba con tranquilidad y mucha dedicación arreglando su tierra. Le dice el viejito: ¿Qué siembras?- "Triguito".le responde amablemente. "Bueno, triguito cosecharás" y se fue el viejito. Al otro día llega el primer sembrador a su campo encontrándolo lleno de maleza. El segundo lo encuentra lleno de piedras y el tercero vio su campo con el trigo listo para cortarlo. Vuelve corriendo donde su esposa contento: "mujer vengo a buscar la echona para cortar el trigo, está seco, listo para cortar" y la señora contesta: pero ¿Cómo? Si lo sembraste ayer, no es posible, ¿y el de los vecinos también?, no, uno se llenó de maleza y el otro de piedras.

Recopilado por: Martín Valverde

Curso: 7° Básico



El Ataúd de Elidoro

Contado por: Alfonso Salvo

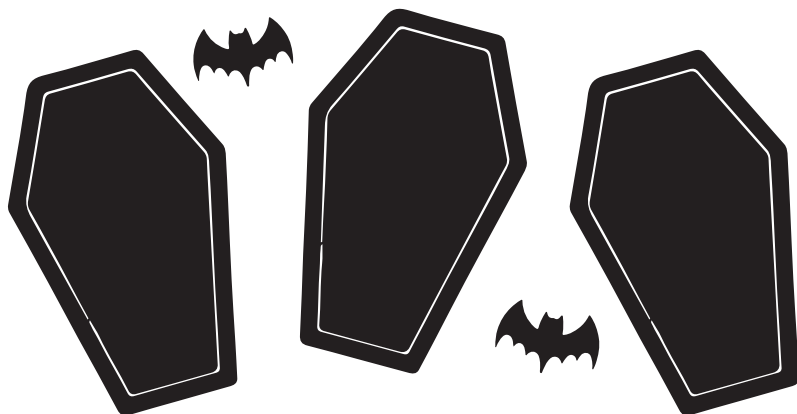
Edad: 83 años

Sector: La Orilla

En la montaña muy lejos de la civilización en donde no llegaba la locomoción, solo había que trasladarse a pie para hacer todo, lo más difícil era cuando se moría alguien porque como los cementerios quedaban muy lejos, había que llevar a los muertos en un cajón hecho de tablas por los mismo dolientes y para ir a enterrarlos, había que caminar días y noches enteros para poder llegar al cementerio. Resulta que una vez iban cuatro cargando el cajón en los hombros con unos palos. La última noche antes de llegar al cementerio, cansados y rendidos, se quedaron dormidos. Cuando ya era de día despertaron y no había ataúd. Espantados y preocupados sobre qué dirían sus parientes, se quedaron sentados ahí mismo donde estaban, todo el día conversando qué habría pasado. Uno decía: ¿se lo robarían? Pero, para qué alguien quiere un muerto. Dijo otro: y si alguien no tenía para comprar el cajón y se lo llevó, pero me pregunto qué harían con Don Elidoro, y se le pasó el día conversando y especulando que sucedió, llegó la noche y se durmieron, a media noche despertó uno y vio a Don Elidoro sentado al lado de él y le dijo: anoche salí había una fiesta donde la pasé muy bien, y el que lo escuchó se volvió a dormir, se desmayó de la impresión, al despertar todos al amanecer al abrir los ojos todos vieron el cajón intacto y donde ellos lo habían dejado, y el que había despertado a media noche les contó lo que pasó y sus compañeros no le creyeron y se rieron de él, se levantaron y fueron a enterrar a Don Elidoro.

Recopilado por: Martín Valverde

Curso: 7° Básico



La Novia del Manzano

Contada por: Juan Núñez Pérez

Edad: 57 años

Sector: Camelia

Se decía que antiguamente estos sectores eran todo campo y que en la única capilla de acá se iba a casar una pareja y ella ya estaba en la iglesia, esperando al novio, pero éste no apareció, sino que la dejó plantada y entonces ella, al verse abandonada, se desesperó tanto que salió corriendo hasta las lomas y ahí se dice que se perdió y nunca más la encontraron. También se dice que en la fecha que ella se iba a casar se aparece en el manzano de las lomas.

Recopilador: Skarlett Moya

Curso: 2° Medio



El Caballo

Contado por: Analía Méndez

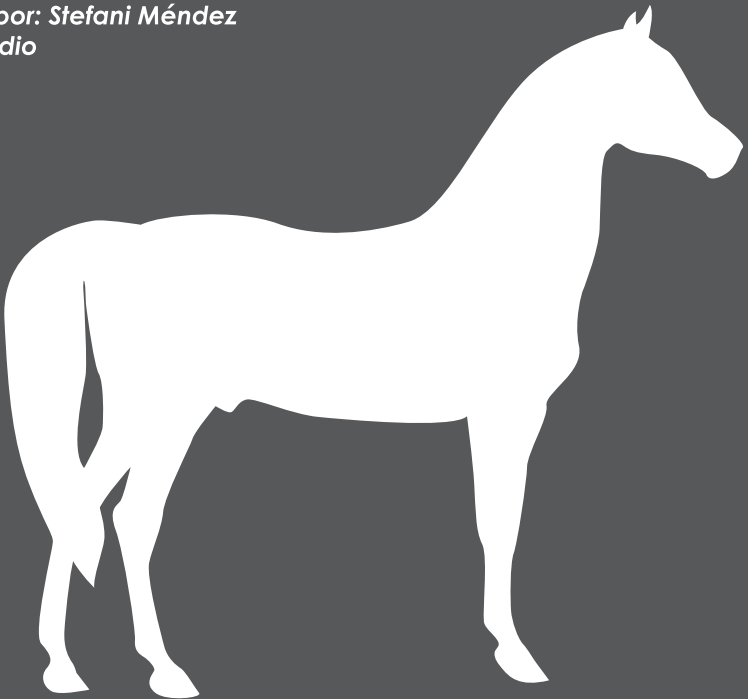
Edad: 39 años

Sector: Machicura

Cuando yo era lola teníamos un grupo de amigos e íbamos al casino a bailar y volvíamos de noche y nunca nos pasaba nada y una noche mi amigo Adán se quedó en el casino de Camelia y nosotras nos vinimos para la casa y llegamos a la casa sin ninguna novedad y después llevo adán muy curado y dijo que ahí en el callejón cuando entró vio un fuego en el camino y se fue acercando, cuando sintió pasos de caballo y dijo que se había acercado y era un hombre en un caballo y él lo miraba y lo miraba y estaba asustado igual y la intención del tipo a caballo era perderlo y había en medio del camino una muralla que no dejaba pasar así que él seguía al caballero a caballo y andaba perdido y como que lo mareaba, después, por la subida del Polo se perdía y el caballo tenía las patas raras así como un color amarillo, ese caballo se le ha aparecido a muchos y la única explicación es que es el diablo que quiere llevarse almas para el infierno.

Recopilado por: Stefani Méndez

Curso: 1º Medio



La Sirena

Contada por: Constanza Navarrete

Edad: 41 años

Sector: La Orilla

Se cuenta que en el río de la orilla hace mucho tiempo andaban grupos de personas pescando, les llegó la noche y tuvieron que dormir a orillas del río, como las 3 de la madrugada se levantó un hombre al baño, caminando hacia el río, de pronto en el medio del río ve a una mujer de cabello largo, sumergirse en el agua dejando ver su larga y hermosa cola, él queda paralizado y se da cuenta que es una sirena.

Recopilado por: Moisés Castillo

Curso: 1° Medio

La Piedra del Peñasco

Contada por: Constanza Navarrete

Edad: 41 años

Sector: La Orilla

Una piedra llamada del “peñasco”, esta era una piedra del tamaño medio en la cual las personas al bañarse muchas de ellas se sentaban sobre ella. Cuenta la leyenda que cada año que pasa crece cada vez más, los que la han visto crecer quedaban impresionados al verla tan grande. Nunca se pudo comprender por qué crecía.

Recopilado por: Moisés Castillo

Curso: 1° Medio

El Hombre a Caballo

Contada por Constanza Navarrete

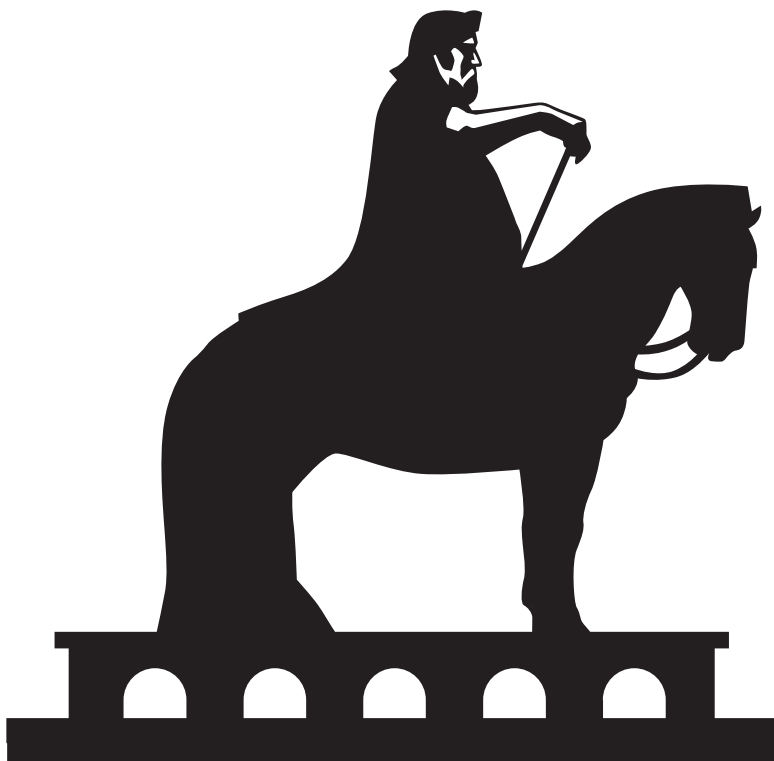
Edad: 41 años

Sector: La Orilla

Se cuenta antiguamente en el sector la orilla, que siempre después de las 2 de la madrugada en una subida de 50 metros, se dice, que aparece un hombre a caballo subiendo y, bajando la subida. Muchos han querido verlo, pero este hombre a caballo se vuelve invisible, lo cual solamente se deja ver el caballo y sus pasos que son demasiado fuerte. Las personas que han logrado verlo y escucharlo quedan traumatizado durante un mes.

Recopilado por: Moisés Castillo

Curso: 1° Medio



El Cura del Avellano

Contado por: Ángel Cyro

Edad: 57 años

Sector: Las Camelias

Bueno que, en una oportunidad, yo tuve un padrino que se llamaba Don Omar Albornoz, entonces cuando trabajaban aquí en Digua, a él siempre le pagaban los fines de mes, me entiende los treinta o treinta y uno, entonces en esa oportunidad le pagaron el treinta y uno de diciembre como a las siete y media de la tarde, a todo esto Don Omar con su familia vivían en Bullileo y él trabajaba aquí en Digua, entonces como a las siete, ocho de la tarde le empezaron a pagar, y el lo único que deseaba era estar en la noche de año nuevo allá en su casa, digamos en treinta y uno y dice que habían mitos que en una parte salía un cura debajo de un avellano o algo parecido, que estaba entre el pueblo de Bullileo y el puente de Bullileo, y dice que a él le pagaron como a las once, once y cuarto, y dice que él se fue a toda chala a su casa a pie por supuesto, tomó por la parte del cerro de Digua por ahí cerca, pa' llegar a su casa antes de las doce de la noche, allá lo esperaban su familia y sus hermanos, y dice que había que pasar por ese paso porque no había por donde esquivarlo, había que pasar por ahí sí o sí, y decían que ahí salía un cura o que era como un ataúd que salía y que la gente incluso los mismos carboneros se volvían o le sacaban el quite pa' pasar a altas horas de la noche, o pasaban de día o se quedaban más arriba o más abajo, entonces dice que como llevaba tantas ansias de llegar a su casa le encaró no má', a morir, y dice que cuando iba cerquita y con el temor, cuando dice que de repente se le apareció un barraco grande que estaba comiendo avellanas, entonces dice que él como que se asustó y el barraco también se asustó, y pegó un bufido y sale arrancando y entonces dice que el paso . Entonces ¿Cuál es la idea?, me contaba él, que en este minuto no vive, que el miedo es un mito que uno se lo crea, y dice que él nunca más tuvo miedo jamás, hasta cuando falleció.



Recopilado por: Juan Núñez

Curso: 4º Medio

La Joven Misteriosa de las Lomas de Machicura

Contado por: Ángel Cyro

Edad: 57 años

Sector: Las Camelias

Bueno lo que pasa es que una vez mi hijo el Nicolás se puso de acuerdo con sus amigos de juntarse un día a tomar, entonces un día en la noche se juntaron como se habían puesto de acuerdo, se juntaron compraron unos copetitos pa` tomar y partieron a las lomas de Machicura, se juntaron compartieron echaron la talla y todo eso, lo que pasa entonces es que ya la mayoría estaban medios copetiaos y entonces como habían hecho fuego se juntaron alrededor de la fogata y se pusieron a conversar, en eso de repente llego una joven al lado de ellos, se acercó se calentó las manos los miró a todos pero no dijo ni una palabra, estuvo un rato ahí y se fue y creo que cuando se fue los amigos del Nicolás la miraron pa` atrás y de la nada había desaparecido, pero como ya estaban todos medios borrachos no le dieron importancia, pero ya después al otro día Nicolás me contó lo que les había pasado. Y entonces lo que pasa es que a mí me habían contado que en las lomas de Machicura en la noche se aparecía una joven que había muerto sin saber cómo y que habían encontrado el cuerpo en las lomas sin ninguna evidencia de la causa de su muerte.

Recopilado por: Juan Núñez

Curso: 4º Medio



**PA
CE**
— —



U
TALCA
UNIVERSIDAD
CHILE